

ECOS DEL DIA

Desde que se derrumbó el puente David García y se alzó sobre sus ruinas el puente Domingo Santa María, el intendente de San Felipe menudeó sus delaciones contra el funesto gobernador de los Andes.

Ellas produjeron sus naturales resultados. El Ministro Balmaceda insinuó melosamente al gobernador Bianchi la necesidad de hacer sentir en el departamento la autoridad oficial, y de recordar a la oposición que el Gobierno disponía de policía y de cárceles para favorecer a sus candidatos.

El Presidente de la República, con palabras menos dulces, le recordó también que el puesto de gobernador era en estos tiempos un puesto electoral, y que el Gobierno consideraba como un crimen de alta traición toda lenidad de sus delegados. Era necesario mostrar energía, y arredrar al enemigo por todos los medios posibles. El gobernador debía contar con que no sólo tenía cara blanca, sino órden expresa de emplear todos los recursos que la autoridad ponía en sus manos.

Llegó el 10 de Marzo, y se reunió la junta de mayores contribuyentes. El resultado fué deplorable para el Gobierno: la comisión ejecutiva quedó compuesta de tres amigos de los conservadores y dos amigos del juez; la comisión escrituradora de cuatro conservadores y tres juecistas. En ninguna de ellas había un solo miembro netamente gobiernista.

Como se deja comprender, el intendente García no desperdició aquella ocasión de dar un golpe a su Banco. Voló a Valparaíso, y se presentó en los altos consejos de Gobierno reclamando con desolación:—Ya lo ven ustedes: hé ahí el gobernador que me han mandado!

El gobernador Bianchi fué llamado por S. E. a rendir cuentas de la campaña.

Introducido al gabinete presidencial, Su Majestad lo recibió con una cara que por sí sola impregnaba todo el salón con aires de tempestad.

—¿Con que la elección de los Andes está perdida? exclamó S. E. con viva irritación; ¿con que usted se ha cruzado de brazos, y ha dejado que el enemigo gane terreno?

—Señor, he hecho cuanto he podido por servir a la causa liberal; si mis esfuerzos no han sido mas fecundos, es porque no había allí elementos de qué disponer.

—¿Y cree usted que no son bastantes los elementos de que disponen los que luchan desde arriba contra los de abajo? Vamos! Es usted un gobernador original!

—Es posible, señor; pero en mi situación creo que cualquiera otro habría sido tan original como yo.

—Veamos, ¿qué es lo que ha hecho usted?

Y al preguntarlo, el excelentísimo irritado parecía preguntar al gobernador: ¿cuántos mayores contribuyentes ha sustraído usted? ¿cuántos registros han desaparecido? ¿cuántos adversarios tiene usted en la cárcel?

—He hecho cuanto se ha podido, replicó tranquilamente el señor Bianchi, que desde ese mismo instante había tomado ya una resolución definitiva.

—Y sin embargo, el enemigo está mejor preparado que antes.

—¿Y cómo podía yo evitarlo?

—Desarmándolo por cualquier medio; donde no hai razón, hai la fuerza. Parece que usted ha prestado bien poca atención al movimiento político del país; a no ser así, habría usted visto qué es lo que se hace en otras partes cuando nuestros intereses peligran.

—Sé muy bien lo que ha pasado en otras partes; conozco las historias de Santiago, de Coquimbo y de Buin; pero sé también que no todos los medios pueden emplearse en todas partes; lo que es necesario aquí, puede ser perjudicial mas allá.

—Nunca es perjudicial probar que la autoridad tiene una voluntad y que sabe cumplirla. El departamento de los Andes está mal llevado.

—Depende de usted que se le conduzca mejor.

—Repito que está mal llevado; ¿es posible que haya por allá un partido juecista? Esas fracciones son peligrosas, y es necesario cortarlas a tiempo las alas. Hai todavía otras cuantas fracciones que se llaman independientes; ¿es posible que un gobernador las deje crecer y vivir? La lucha no es solo contra los conservadores, es contra todo aquel que intente desplegar fuerzas propias: el que no está con nosotros está contra nosotros. Hai que mostrarse implacable con todo el que se separe de la administración; lo que no es un apoyo, es un obstáculo que se necesita eliminar.

—Entonces en los Andes habría que eliminar a todo el departamento.

—No es esa la respuesta que debe dar un gobernador.

—Desgraciadamente es la única que yo puedo dar.

Y el señor Bianchi tomó su sombrero para despedirse.

—Espérese usted, veamos, parece que aún no está todo definitivamente perdido; todavía quedan algunos días para las votaciones, y en este tiempo puede remediarse el mal.

Y S. E. siguió rondando otro rato contra el juez de los Andes, contra los conservadores, contra los liberales disidentes y contra los gobernadores que no intervienen a sangre y fuego en las elecciones.

—Veo, señor, observó el señor

Bianchi, que usted no tiene nada nuevo que decirme, y que me repite lo mismo que ya me ha dicho; me retire, si usted me lo permite.

—Un momento mas; todavía tengo que hablar con usted.

—Es inútil, señor.

—Pues bien, quédese usted hasta mañana; mañana necesito verlo a usted.

—Me quedaré.

En efecto, el gobernador Bianchi se quedó.

Pero al día siguiente, no le fué posible ver a S. E. por la sencilla razón de que don Domingo había salido de paseo para Quintero.

El señor Bianchi se dirigió entonces a la estación del ferrocarril para volverse a los Andes. Fué allí donde ocurrió la escena con el intendente García.

Al otro día, la renuncia del gobernador Bianchi llegaba a Valparaíso por telegrafo, saltando por sobre el intendente.

Lo que hemos referido es completamente exacto. Y hemos querido apuntar con numerosos detalles este episodio, para que por él se pueda formar idea de lo que es el mecanismo de la intervención.

Se sabe ya que el gobernador Bianchi ha sido reemplazado por otro señor absolutamente desconocido en el departamento, y que, como nombre de mal agüero, lleva el mismo nombre del gobernador de Buin; se sabe también en nombre de qué doctrinas se retiró de su puesto el señor Bianchi. Dados estos antecedentes, bien fácil es imaginar cuáles son los proyectos que lleva el nuevo gobernador, y cuáles serán sus actos.

Y sin embargo, los aduladores de palacio se esfuerzan en mostrarse indignados, cuando la oposición, valiéndose del único recurso que le deja la intervención brutal del Gobierno, se abstiene de sancionar con su voto y su presencia en el fraude, los crímenes oficiales.

Pero todo es inútil: aun cuando fueran conocidas del público las mil escenas análogas a la ocurrida entre el gobernador de los Andes y el Presidente de la República, los cortesanos seguirían hablándonos de legalidad. Para eso les pagan!

REVISTA DE LA PRENSA.

EL MERCURIO, ocupándose de la cuestión económica, examina las teorías sustentadas por el diario alemán de Valparaíso, cuyo editorial fué acogido con entusiasmo por LA PATRIA.

LA PATRIA continúa inculcando a los conservadores por el robo de los registros electorales de Santiago y por la sustracción de la copia autorizada de los mismos.

EL ESTANDARTE CATÓLICO observa que el robo de los registros electorales no es solamente un hecho que convierte en chacota irrisoria el acto mas serio de los pueblos libres, sino que debe alarmar a los hombres que tienen intereses en las oficinas colocadas al amparo y bajo la vigilancia de los tribunales de justicia.

Demuestra en seguida que siendo los conservadores los perjudicados con la sustracción de los registros, es nuevo crimen deber cargarse a la cuenta de los ajetes del Gobierno, ya sea que se atienda a los antecedentes, ya a las circunstancias del delito.

LA ÉPOCA, dirijiendo su mirada hacia las cárceles de la República, las encuentra muy deficientes, estrechas e insalubres.

EL FERROCARRIL deplora los escándalos que día a día surgen en la lucha política, y cree que la causa y origen de los males deben buscarse en los políticos que invisten autoridad y que tienen a su cargo la dirección del movimiento político.

En un segundo artículo, ocupándose de las manifestaciones de que ha sido objeto el señor Wharton Peers Jones, de parte de la Sociedad Masónica de Salvamentos por su noble conducta en el accidente del 11 de Marzo en el ferrocarril, aboga porque se dicte una ley que acuerde al señor Peers Jones pasaje libre en nuestras líneas férreas, por toda su vida, con cuya honrosa distinción se interpretaría dignamente el reconocimiento nacional.

Los DEBATES insisten en su creencia de que los electores sonian prematadamente propósitos de que no hubiera elecciones en Santiago, por miedo al resultado de las urnas que no podía menos que ser desastrosa para la oposición, por cuanto el partido oficial es evidentemente impopular en Santiago; y ofrece algunos medios para comprobar su afirmación.

EL CHILENO acusa a editorial de Los DEBATES.

EL INDEPENDIENTE publica el siguiente artículo de fondo:

Algo de lo mucho que reprobamos.

Apenas es posible a la prensa, en los días que corren, tocar alguno de los muchos y variados motivos de meditación que ofrece cada uno de los actos electorales.

Aun cuando se nos tache de adversarios sistemáticos e incorregibles, no tenemos empacho en declarar que no hai casi un solo acto de la administración pública que no merezca nuestra mas enérgica reprobación.

Empañado el Gobierno en la campaña electoral y resuelto a cerrar las puertas del Congreso a todos los hombres capaces de manifestar libremente sus opiniones, ha tenido que recurrir a expedientes vedados a toda administración seria y moral.

Durante los preliminares de las calificaciones, los intendentes y gobernadores se empeñaron en dar al Ministro de lo Interior pruebas de que no se había equivocado al encomendarles la tarea de presidir, o mejor dicho, de hacer la elección.

Las juntas de mayores contribuyentes se organizaron en muchas partes, bajo el amparo de las autoridades que se habían apesadumado para fijar la rueda de la fortuna desde el principio de la elección.

Durante las calificaciones, la intervención apareció mas desenvuelta y sin reparo.

Viose entonces a la policía y a los jefes de cuerpo y de oficina, empeñados en la tarea profundamente corruptora de obligar a sus subalternos a representar la chacota electoral, que de cada ciudadano hace diez o mas electores.

En esta pendiente del engaño y del fraude sin embargo, se fué muy ligero, de suerte que al tercer día de calificaciones, se pudo apreciar con exactitud que los registros electorales estaban viciados y que un buen número de los inscritos eran seres imaginarios, empollados en los cuernos de guardias o en las oficinas de gobernadores e intendentes.

La lucha tuvo entonces que empeñarla el partido conservador, no contra el partido liberal, sino contra la autoridad que le había usurpado su puesto en el combate.

No obstante, los preliminares de la elección, no fueron ni con mucho, sombra de lo que han sido los actos posteriores.

La intervención oficial no se empeñó en disimular su obra, ni en ocultar ninguno de sus actos.

En Coquimbo, en Buin y en Santiago apareció y asedió al pueblo con las fuerzas de la policía.

Con ella secuestró a los mayores contribuyentes, señores Venegas de Talca, Martínez y Mujica de Viechquen, Gutiérrez de Santiago.

Ha sido la policía la que asaltó mesas, atacó clubs y saqueó casas de comercio.

Fueron las autoridades las que abrieron las casas de corrupción, donde con el licor y el juego se reclutaron las turbas que iban en pos de las policías a consumar la obra del pillaje y del bandolerismo.

Las policías rurales han recorrido durante meses enteros los campos, no para perseguir a los criminales, con quienes habían hecho pacto, sino electores, para arrebatarlos por medio de la violencia sus calificaciones.

Los cuerpos cívicos han engrosado sus filas reclutando electores.

Los ferrocarriles de la nación han estado al servicio exclusivo de la intervención, de tal modo que los trenes expresos y gratuitos han corrido centenares de veces para llevar y traer mayores contribuyentes, en los mismos momentos en que se negaban esos trenes al público que ofrecía paguros a precio de oro.

Los correos y telégrafos han sido los mas activos agentes de la intervención, que usa y abusa en favor propio de todos los elementos de servicio y de progreso que se costean con los recursos de todos.

Hasta los buques de guerra han sido despatchados en viajes extraordinarios y precipitados para conducir mayores contribuyentes.

En una palabra, no hai oficina, ni servicio, ni empleado público que no haya sido puesto a contribucion en esta porfiada campaña emprendida por el Gobierno contra el partido conservador.

Semejante sistema demoraliza la administración, perturba el órden de las oficinas, retarda y abandona el servicio público, menoscaba el prestigio de los jefes, relaja la disciplina y convierte en cómplices del crimen y del abuso a los empleados públicos.

No es de extrañar, entonces, el mal servicio de los ferrocarriles, en los cuales los siniestros, desrregulamientos y destrucción de equipo han llegado a ser endémicos.

Ignal cosa podemos decir de casi todas las oficinas públicas, cuando ha llegado a formarse la convicción de que no hai otro medio de salir que el de hacer méritos en las elecciones.

Esto que decimos es la verdad desnuda, y como tal, debe ser motivo de meditación para todos los hombres honrados, cualesquiera que sea la bandera a cuya sombra militen.

Si no se pone coto al abuso; si no se estricta este corruptor sistema de administración pública, puede llegar, mas pronto de lo que se piensa, el día en que no haya sino ruinas allí donde la labor de cuarenta años levantó el edificio de nuestro progreso, de que tanto nos enorgullecemos.

Entonces es seguro que el Ministro de lo Interior habrá logrado reunir cámaras tan uniformes y compactas y tan liberales, que han de causar la envidia de los presentes y futuros mandones de algunos de los países americanos.

Aun esta hermosa expectativa nos consuela!

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO. (Via Galveston).

(Servicio especial de LA UNION.)

(17 de Marzo 12.10 A. M.)

London, 17th.—The government has provided twenty five thousand pounds for extra mail facilities with America.

British officials at Cairo are urging the government to appoint General Wolsley governor general of Soudan.

The government refuses, as it will prolong british stay in Soudan beyond the limits intended.

In the House of Lords the government stated that they had freely given advice and assistance to Australia towards the formation of a colonial navy.

Ottawa, Canada.—It is the intention of the war office to put at once defences in British Columbia in a more satisfactory condition and increase the Pacific fleet by the addition of four or five powerful ironclad rams.

Canadian Pacific railway is to be pushed to completion with all possible speed and be available for the conveyance of troops and munitions of war to the Pacific coast.

Paris, 17th.—It is rumored that Germany will mediate between France and China.

TRADUCCION.

Londres, 17.—El gobierno ha acordado veinticinco mil libras esterlinas para dar mayores facilidades al servicio de la mala con América.

Empleados ingleses en el Cairo piden al gobierno el nombramiento del Jeneral Wolsley como gobernador jeneral de Soudan.

El gobierno lo rehusa, porque así se prolongaria la permanencia de los ingleses en el Soudan por un tiempo mayor del prefijado.

En la cámara de los Lores afirmó

el gobierno que habia aconsejado y aun ayudado a la Australia en la formación de una marina colonial.

Ottawa, Canadá.—El ministerio de guerra piensa ocuparse inmediatamente en poner la defensa de Colombia (Británica) en un pié mas satisfactorio, y aumentará la flota del Pacifico con cuatro o cinco blindados de los mas poderosos. El ferrocarril interoceánico del Canadá será terminado con la brevedad posible para servir en caso de necesidad al transporte de tropas y municiones de guerra a la costa del Pacifico.

Paris, 17.—Circularan rumores de que la Alemania piensa mediar en la guerra de Francia y China.

AGENCIA HAVAS. (Servicio especial de LA UNION.)

Paris, Marzo 18.—El Ministro de Marina recibió aviso del almirante Corbet, de haberse establecido el bloqueo del golfo de Pe-Tchili, que domina la provincia del mismo nombre. Con esta medida se corta el tráfico de los puertos septentrionales mas importantes de la China.

Londres, 18.—Hoi partieron para Alemania el príncipe de Gales, su hijo el príncipe Alberto Victor, y el duque de Edimburgo. Van a visitar al emperador Guillermo, cuyo 87.º natalicio se celebra el domingo 22.

VALPARAISO.

Doctor Mazel, especialista en las enfermedades de los ojos. Santiago, 103, Catedral, de 12 a 2 P. M.

Junta Escrituradora

Ayer a las diez de la mañana tuvo lugar la reunion de esta junta, levantándose a la siguiente

ACTA:

En Valparaíso a 18 de Marzo de 1885, reunida la junta escrituradora en la sala municipal, en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 71 de la ley de 9 de Enero de 1884, a fin de elegir presidente y secretario, y verificada la elección dió el siguiente resultado:

Para presidente, don Juan Bautista Billa, por cuatro votos; y para secretario, don Alejo Barrios, por tres votos.—Juan Bautista Billa.—A. de Urribe.—José A. Borjes.—Francisco Blanco.—Ricardo S. Tornero.—Julio Bernsten.—Alejo Barrios.

Ferrocarriles del Estado.

La siguiente nota ha sido dirijida por el Ministerio de lo Interior al director jeneral de los ferrocarriles:

Valparaíso, Marzo 17 de 1885.—He recibido el oficio de usted, fecha 14 del corriente, en el cual usted espresa las causas y circunstancias que ocasionaron el incidente de 11 del presente mes en la bajada del Tabon, y en el que tambien me anuncia que oportunamente dará cuenta al ministerio sobre las medidas que crea oportunas para prevenir futuros accidentes.

La experiencia adquirida en la compleja tarea que impone la dirección de los ferrocarriles del estado y su administración subalterna, me han inducido a formar el convencimiento de que, no obstante la competencia y buena voluntad y esfuerzos de la dirección y de la administración, se habrá de tropezar con dificultades de diversa naturaleza y que no es fácil corregir en breve tiempo.

Sé muy bien que la dirección y administración de los ferrocarriles del Estado se ha desarrollado con celo e inteligencia, pero se presentan hoy circunstancias que pueden estimarse excepcionales.

Pueden condensarse los puntos principales de observación en estos términos:

1.º Falta de equipo, a pesar de las considerables adquisiciones últimas, para el servicio progresivo de todas las líneas;

2.º Equipos diferentes en parte envejecidos y teniendo que recorrer, con no pocos inconvenientes, la línea de Santiago a Valparaíso;

3.º La dificultad de adoptar un régimen nuevo entre Valparaíso y Santiago con empleados y medios de acción arreglados en conformidad a un régimen diverso que habian formado hábitos y escuela en esa seccion de la línea;

4.º Imposibilidad de arbitrar medidas expeditas, que frecuentemente exige la unidad del servicio, y que no pueden sin embargo aplicarse por las trabas prescritas al servicio seccional en la lej jeneral de administración de los ferrocarriles del Estado.

Creo que por el momento es este último punto aquel sobre el cual conviene fijar especialmente la atención.

Existe constitucionalmente la facultad del Presidente de la República para reglamentar las leyes, y en el caso concreto a que me refiero, existe la superior necesidad de regularizar el servicio y de evitar catástrofes posibles, dando a aquel mayor unidad por secciones de líneas y otorgando atribuciones a algunos de los empleados superiores, que les permitan corregir oportunamente los peligros que hoy pueden amenazar la vida de los pasajeros y el regular acarreo de los frutos.

Nuestro respeto escrupuloso a la lej que rije el servicio público que usted dirige, es honorso para nuestras prácticas administrativas, mas no debe conducirnos hasta el extremo de no dictar disposiciones reglamentarias que atenúan los males que venimos sintiendo y que tanta responsabilidad nos imponen.

Estamos justificados por la esperiencia y he llegado a persuadirme de que este es el momento en que debemos proceder a dar al servicio seccional de línea toda la unidad que requiere la seguridad de los intereses y de las vidas confiadas a nuestro cuidado.

Hago esta indicación a usted para espresarle que el ministerio estaria dispuesto a acoger las medidas que el directorio que usted preside tenga a bien proponer con el objeto espresado.

Dios guarde a usted.—J. M. BALMACEDE.

Receptoría vacante.

Hace mas de un año que el receptor de mayor cuantía de esta ciudad don Diego Rodríguez, se encuentra ausente; y como, según la lej de Organización de los Tribunales, el cargo de receptor se considera vacante si no se desempeña por un año, llamamos la atención de quien corresponda, hacia esta circunstancia.

Aun cuando tenemos datos extrajudiciales de que esa renuncia ha sido formulada, no ha llegado a nuestra noticia que la Corte de Apelaciones haya mandado citar por edictos a los que se consideren acreedores a ocupar esa plaza.

Como este estado de cosas perjudica la marcha espedita de los negocios judiciales, por las demoras consiguientes a no hallarse completo el número de los

funcionarios de la administración de justicia, es indispensable y urgente que se llene, cuanto antes esta necesidad.

ANUNCIO.

Llamamos la atención de nuestros lectores a la correspondencia de Anuncios que publicamos en otra columna. Está extractada de una carta recibida por un caballero muy respetable de Valparaíso y escrita por un vecino muy honorable tambien de aquel puerto.

Según esa correspondencia, los habitantes de Castro con una virilidad republicana han sabido poner a raya al gobernador de su departamento, obligándolo a dar libertad a un mayor contribuyente, secuestrado, con una felonia sin igual, a bordo del vapor Tollen.

Mesas receptorías.

Habiéndose dejado de publicar los nombres de los presidentes provisores de las 1.ª y 2.ª mesas de las subdelegaciones 14 y 25, los damos a continuación:

1.ª mesa.—Fernando Chaignean Pourrou. 2.ª id.—Ezequiel Riesco Ovalle.

Orden Jeneral.

Buque de guardia para el jueves 19 la cañonera Magallanes.

Jefe de servicio para hoy jueves 19 el teniente coronel don Juan Pablo Bustamante.

Hoi toca en la plaza de la Victoria de siete y media a nueve y media P. M. la banda de la guardia Municipal.—Torro H.

Fué librar.

En la mañana de ayer salieron de uno de los cafés chinos de la calle del Teatro dos ex-conductores de los carros urbanos, en compañía de dos individuos que no sabemos si eran tambien ex-conductores de los idem.

A poco, todos ellos montaron en un coche del servicio público y se dirijieron a la estación del Barón.

Pero, no alcanzaron al término de su viaje, pues la mas gorda de todas les esperaba al llegar al puente de Jaime. Allí, en efecto, el aturdido cochero enderezó su vehiculo sobre los rieles del ferrocarril, a tiempo que el tren de pasajeros pasaba por ese punto. El choque fué verdaderamente olímpico. Instantáneamente el coche voló (esta es la palabra) con caballos, conductor y pasajeros, yendo a caer en seguida, casi nuevo leatro, en el fondo del cauce del estero.

Por una extraña casualidad, y apesar de haberse roto el coche en mil pedazos, los pasajeros no recibieron la mas leve contusión.

Es probable que no vuelvan a escapar de otra parecida.

Policia.

El cochero del vehiculo número 24 atropelló ayer a eso de las tres de la tarde a un individuo que pasaba por la calle de la Victoria, dejándolo aturdido. En tal estado fué conducido al hospital, donde despues de haberle lavado, se reconoció que todo su mal provenia de susto; y a su pedido, fué echado a la calle.

El cochero quedó, sin embargo, a disposición del juzgado.

El ministro de España.

Excelentísimo señor don Enrique Vallés, ha venido de Santiago y permanecerá en Valparaíso lo que resta de la estación veraniega.

Jibias.

Como ha sucedido en el sur, ha habido en estos días una varazon de jibias en este puerto, de las cuales se han aprovechado los trabajadores del malleco, que a palos las han muerto.

¿Qué tal?

Es sabida del público la causa que motivó la renuncia del gobernador de los Andes, señor Bianchi. Como esa causa es compleja, creemos oportuno agregar un hecho mas a los ya publicados.

Noticiado el ministro Balmaceda del poder de la oposición en los Andes, y deseando imponer su voluntad, telegrafió al gobernador dándole instrucciones terminantes y en el mismo día escribió a su candidato don Guillermo Brown una carta concebida, mas o menos, en los siguientes términos: «Con esta fecha digo al gobernador de los Andes lo siguiente: Cueste lo que cueste, haga usted que salga elegido diputado por los Andes don Guillermo Brown.»—BALMACEDE.

No comentamos el hecho, pero afirmamos que ha llegado a nuestro conocimiento por persona muy autorizada.

Carreras.

Damos a continuación la nómina de los caballos inscritos para las carreras que se verificarán en Viña del Mar el 12 de Abril próximo:

PRIMERA CARRERA.—Steeplechase.—4,800 metros. Premio, 300 pesos:

Malec Adheld King, Tom Thumb, Rigoletto, Polly Perkins, Dwarf.

SEGUNDA CARRERA.—Particular.—Para caballos chilenos. Premio, 150 pesos: Bobby, Prince, Cacique II, Pupio, Copley, Stranger, Melrose, Tearaway, Nemo.

TERCERA CARRERA.—Para caballos de dos años.—1,200 metros. Premio, 800 pesos: Paquetete, Dula, Mlle. Nitouche, Recreo, Cuchipol II, Garibaldi, Cayo al Or, Sunshine.

CUARTA CARRERA.—Para toda clase de caballos.—1,500 metros. Premio, 400 pesos: Lord Cochrane, Tinoretto, Moltke, Cacique, Quillota, Forget me not, Pisco, Pourquoi-pas.

QUINTA CARRERA.—Para toda clase de caballos.—2,400 metros. Premio, 400 pesos: Lord Cochrane, Liguria, Nobility II, Napoleon I, Moltke, Quinquina, Fate, Pourquoi-pas.

La carrera de 3,000 metros para caballos de tres años no tendrá lugar por no haberse inscrito sino un caballo: Stockwell, del señor J. R. Echeverría.

Club conservador núm. 1.

En este club conservador tuvo lugar anoche una reunion a que asistieron mas de 700 ciudadanos, que fueron presididos por el señor Vega.

El señor Araniz, en un entusiasta discurso probó que el Gobierno mediante su desprecio por todas las leyes iba lanzando al país hacia el abismo, y que tocaba al partido conservador contrapesar esos atropellos exigiendo con firmeza el respeto por esas leyes vulneradas.

El señor Gonzalez, secretario del club de la Cordillera, apesar de no estar respaldado aún de las graves heridas que recibió en la puerta del Odeon de parte de los gobiernistas, subió a la tribuna para recordar a sus compañeros que en esta lucha era el pueblo el mas comprometido porque era el mas débil para hacerse oír ante los hombres del poder, y que por lo tanto era a él al que corres-

pondia desplegar todos sus esfuerzos, hasta el sacrificio, si fuere necesario.

El señor Solar Avaria tomó entonces la palabra para señalar a sus amigos presentes el noble ejemplo del ciudadano Gonzalez, que se presentaba nuevamente en la arena sin esperar siquiera el restablecimiento de su salud comprometida y para hacer presente a la concurrencia que otro de los heridos de aquella noche tristemente memorable, el señor Urbina, habia recibido desde Copiapó una carta de su hijo, valiente como el padre que habia sabido conducirlo desde la cuna en que nació hasta la cuna en que se meciían las esperanzas del partido conservador, y que no queria privar al señor Urbina del lejítimo orgullo de padre, dejando de leer lectura a esa valiente nota.

Se leyó esa carta entre los aplausos de la concurrencia.

Hablaron en seguida los señores Ortiz Correa, y Urbina, quien emocionado con los sucesos de Copiapó narrados por su hijo, censuró los criminales sucesos que han tenido allí lugar.